

CARAS VEMOS,

VOCACIONES NO SABEMOS

HISTORIAGENDA Y LOS ALUMNOS DEL CCH

TANIA ORTIZ GALICIA



RESUMEN

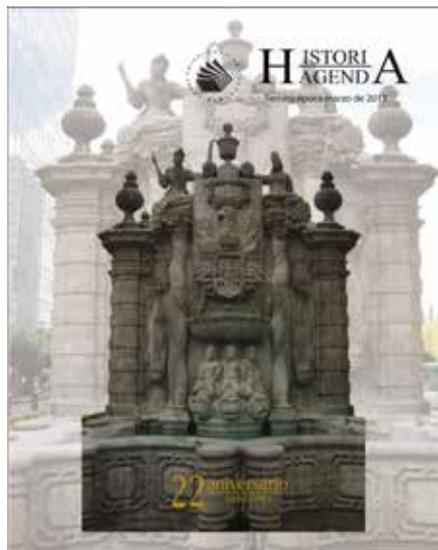
En este artículo se recuperan los testimonios de algunos egresados del CCH Vallejo que han publicado en la revista *Historiagenda* las entrevistas que realizaron a destacados historiadores mexicanos mientras eran estudiantes del Colegio. A través de estos testimonios, ellos comparten su experiencia y vivencia de haber realizado esta labor y de haber sido publicados en la revista.

Palabras clave: testimonio, entrevista, *Historiagenda*, historiadores, historiografía, 30 aniversario.

Abstract

This paper recovers testimonies of CCH Vallejo graduates who have published in *HistoriAgenda* the interviews they have made with important Mexican historians while they were still CCH students. Through these testimonies, they share their experience of having made this work and of being published in this magazine.

Keywords: testimony, interview, *HistoriAgenda*, historians, historiography, 30th anniversary.



TANIA ORTIZ GALICIA

Licenciada y maestra en Historia por la UNAM con especialidad en Historiografía mexicana y Teoría de la Historia. Profesora del plantel Vallejo del Colegio en las asignaturas de Historia de México y Teoría de la Historia. Asimismo, imparte los cursos de Historiografía de México I y II en la FFYL de la UNAM. Ha publicado diversos trabajos en obras editadas por la UNAM, el CRIMIC de la Universidad de la Sorbona, la Universidad de Salamanca, La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, la Editorial Siglo XXI y el Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes.

A partir de su número 35, la revista *HistoriAgenda* abrió sus páginas para publicar periódicamente una serie de entrevistas realizadas por alumnos de Teoría de la Historia del plantel Vallejo a destacados historiadores mexicanos.

Son ya cuatro años del inicio de ese viaje, de un trayecto en el que la sensibilidad de quienes entonces formaban parte del Consejo Editorial de la revista vio en estos trabajos de estudiantes de bachillerato no sólo el potencial de convertirse en colaboraciones para una revista del calibre de *HistoriAgenda*, sino también de hacerlo recurrentemente.

La calidad de las entrevistas realizadas por los estudiantes ha hablado por sí misma en estos años, pues se ha sustentado en un riguroso trabajo de indagación, lectura y análisis que permite trascender el ámbito de las preguntas intuitivas para poder profundizar en las formas en que estos historiadores piensan y construyen sus discursos sobre el pasado.

Así, han desfilado por la pasarela de *HistoriAgenda* historiadores como Ana Carolina Ibarra y José Enrique Covarrubias (num. 35); Miguel Pastrana Flores y Gisela von Wobeser Hoepfner (núm. 36); Andreu Espasa de la Fuente y José Rubén Romero Galván (núm. 37); Daniela Gleiz-

zer Salzman y Silvestre Villegas Revueltas (núm. 38); Renato González Mello y Rebeca Villalobos Álvarez (núm. 39); y Federico Navarrete Linares (núm. 40).

Con motivo del 30 aniversario de la revista, algunos de estos ahora exalumnos del Colegio regresan a sus páginas para compartir su experiencia de aquellos tiempos en que emprendieron la aventura de adentrarse en los intersticios de la labor de los historiadores.

ELVIA JULIANA GARCÍA ANAYA, EGRESADA DEL CCH VALLEJO

A veces los constantes caminos que se presentan ante uno, pueden dar miedo a primera instancia; pero, si te aventuras a caminar por ellos con la incertidumbre hasta las nubes el resultado puede ser maravilloso. Mi aventura comenzó cuando tenía diecinueve años. Por la invitación de mi profesora de Teoría de la Historia, Tania Ortiz, la cual propuso al grupo entrevistarse y grabar a un especialista en historia para después publicar ésta en la revista *HistoriAgenda*.

Ser tan joven en ocasiones no te permite divisar metas así de importantes. Entre fiestas y malas influencias se te puede ir todo el bachillerato o hasta la universidad. Este no era mi caso, siempre he sido una chica centrada que tiene claro lo que quiere lograr y con una gran pasión por la literatura además de la escritura, y el hecho de pensar que podría ser publicada en una revista tan importante como lo es *HistoriAgenda*, hacía que mis emociones se volcaran en un mar de felicidad.

Tuve la fortuna de leer *Los privilegios perdidos* de José Rubén Romero Galván, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Este libro llegó a mí por mera casualidad. Tenía en mente uno con temática de la Edad Media; pero,



Una mujer, aunque llamada Esperanza, alegoría de la desesperanza
Una viñeta de Julio Ruíz

Angélica Anahí Barrios Pineda

Resumen:
El artículo aborda al pintor Julio Ruíz, considerado por sus contemporáneos como el pintor que reflejó el espíritu del modernismo. Se analiza *La Revista Moderna: arte y cultura*, fuente para estudiar la historia cotidiana de aquella época (1895-1920). En su obra, que se centra a la viñeta *La Esperanza* (1902) para entender porque los modernistas se identificaron con los discursos racionalistas de un mundo positivista y oligárquico de aquella época, detallando con poemas y dibujos líneas de contexto y escudriñando la sociedad. Ruíz es el pintor por excelencia donde la mujer es vista a través del contexto, de aquella mujer solitaria que sólo anhela el amor y la fe.

Palabras clave: Ruíz, Viñeta, Modernismo, Esperanza, Mujer, Vida cotidiana.

Artículo: 23-09-2022
Aprobado: 22-09-2022

los especialistas de esta materia no estaban disponibles. La profesora me recomendó el libro del doctor Romero Galván, hasta me lo obsequió, y yo sentí esto como una señal de que debía trabajar con él. Haber trabajado de la mano con tan amable persona como lo es el doctor José Rubén fue una de las experiencias más enriquecedoras que he tenido en toda mi vida de estudiante.

La elaboración de la entrevista fue larga, duró casi todo un semestre, pero para mí fue en un abrir y cerrar de ojos. Lo primero fue leer el libro, que fue de las lecturas más interesantes que he tenido. El lenguaje pese a ser estrictamente académico no eran tan difícil de entender, llevaba a todos lados conmigo el libro para poder releerlo una y otra vez, hacía apuntes, preguntas y notas todo el tiempo. Después fue la entrevista, mis nervios me hicieron perderme buscando la oficina del doctor; pero, como ya lo dije antes, fue uno de los trabajos más fascinantes que he tenido y lo atesoraré en mi memoria. Transcribir la entrevista de audio a letras fue un procedimiento totalmente nuevo para mí. Fue bastante interesante escuchar mi voz y aterrizar en texto esta misma para que la pudieran leer personas interesadas en el tema. Fue como explorar un mundo desconocido.

En resumen, desde mi punto de vista, esta es una vivencia que cualquier estudiante debe tener, sobre todo, si es un escritor empedernido. Leer directamente del papel las palabras en las que trabajaste es algo inefable. Me gustaría agradecer a quien debo esta aventura de papel, a la profesora Tania Ortiz quien fue mi guía en el último año de bachillerato y la que hizo realidad el sueño de una futura escritora adolescente, por su apoyo y dedicación mil gracias. Y a la revista *Historiagenda* por hacer posible la publicación de la entrevista. Me gustaría que este pequeño escrito sea inspiración para los jóvenes que

siempre han tenido en mente escribir pero que nunca han podido comenzar.

G. TZITE REYES VEGA, EGRESADO DEL PLANTEL VALLEJO

La participación en *Historiagenda* ha sido, desde mi experiencia, algo bastante enriquecedor. Cómo alumno del CCH, tener la oportunidad de participar en algo así es algo que no esperas para tu vida en ese momento. La tarea de entrevistar a alguien, suele ser algo muy casual en los primeros años de la formación académica. Se nos suele mandar a entrevistar a personas de nuestro entorno, alguien que no sea ajeno a nosotros, llámese papás o abuelos, tal vez algún vecino. En el caso de la historia fue totalmente distinto.

Cuando estás en el curso de Teoría de la Historia sabes que vas a entrevistar al autor del texto que tienes que leer, en ese momento, te das a la tarea de elegir un tema que te interese, y, el hecho de saber que tienes que comprender lo que dice el texto entrevistar hace que los nervios existan. Al leer, te enfrentas a algo relativamente nuevo a lo que estás acostumbrado a leer, porque si bien tienes las bases gracias al curso, a veces se cuelan palabras o frases que tienes que releer con calma para entender. Después de eso, lo mejor que puedes hacer es recoger las ideas del texto, para de ahí poder sacar preguntas que guiarán tu entrevista. Una vez planteadas las preguntas, sabes que sólo queda un paso más: la entrevista.

Uno vive esta experiencia con gran emoción, pues no estarás enfrente de algún familiar o alguien que te conoce hace años. Te toca entrevistar, nada más y nada menos que a la autora del libro que leíste, en mi caso Rebeca Villalobos ¡Claro que hay nervios! Pero si los enfocas en la entrevista ayuda a sacar nuevas preguntas

para la misma, ayuda a la retroalimentación, el hecho de hablar con un Doctor en cualquier rama del conocimiento es, simplemente, algo que te marca. Sumado a eso que estos investigadores se hayan dado el tiempo para una entrevista a chicos que ni siquiera han iniciado su carrera, ya habla muchísimo de la disponibilidad y atención que ellos tienen hacia la entrevista.

Ahora, cómo estudiante de filosofía en la UNAM que soy, te das cuenta de lo importante de dar estos primeros grandes pasos. La participación en esta revista ayuda no sólo a la difusión de la obra o del tema, nos ayuda mucho a nosotros. De momento, tal vez, sólo es un reto te dará a ti mismo, pero a futuro te darás cuenta que has hecho ya algo en un ambiente laboral, algo que te permite animarte y ver las cosas nuevas, las cosas que jamás has hecho y tenerles menos miedo, o, por lo menos, te ayuda a avanzar con más seguridad en ti mismo y decir “no conozco de esto, pero eso no me va a detener a dar lo mejor de mí”.

M. ELIZABETH TÉLLEZ MARTÍNEZ, EGRESADA DEL PLANTEL VALLEJO

Escribir para un trabajo escolar es siempre predecible, demandante y agotador, pero escribir un trabajo escolar para que otras personas lo lean y aprecien cambia la dinámica de enunciar cada palabra. Hace tres años, un trabajo final que realicé en el CCH se convirtió en una de las experiencias más importantes para mi formación profesional y personal.

La oportunidad de acercarnos al trabajo de un historiador llegó a nosotros en un salón de clases, ¿el motivo?, un acercamiento práctico al historiador y su obra a través del análisis del libro y una entrevista guiada por nuestra curiosidad. El resultado sigue marcando un antes y un después.



Izcoatl, los tributos y la obra pública 1427-1440

Ariel Armando Ochoa Vargas

Sinopsis curricular
 Licenciatura en Derecho, "UNAM," "Campus Aragón" 1984-1987; Maestría en Derecho Administrativo y Fiscal, "Tercera Nacional de Abogados" 2005-2008; Académico Fundador de Número, de la Academia Mexicana de Derecho de la Seguridad Social; VI Seminario de Derecho Constitucional Tributario en Iberoamérica; Diplomado El Juicio Contencioso Administrativo ante el Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa.
Resumen: En toda sociedad, desde que se tienen registro o mención histórica, el tema de los tributos, tiene una connotación de sometimiento, por un lado, como consecuencia del uso de la fuerza de grupos o sociedades sobre otras, y por otro, de la conveniencia de hacerlo así. Como se señala en el Leviatán, "quien da a un hombre el derecho de gobernar, en plena soberanía, se comprende que le transfiera el derecho de recaudar impuestos para mantener un ejército, y de pagar magistrados para la administración de justicia". En el México azteca, se dieron esas circunstancias, en los albores de la sociedad mexicana se agrecía diametralmente, como la conveniencia

Publicado: 07/11/2017
 Última actualización: 28/11/2017
 ISSN: 2255-5598

Quando me decidí por el libro *Estados Unidos en la guerra civil española* del historiador Andreu Espasa, imaginaba que encontraría conceptos incomprensibles, temas de los que sólo pocos entendían y muchos datos históricos que quizás olvidaría; lo cierto es que no fue así, y disfruté enormemente leer una nueva perspectiva sobre la Guerra civil española, una que contaba el conflicto como una maraña de causas y actores que se movían en el mismo hilo, casi como un libro de misterio.

Para cuando estuve cara a cara con Andreu Espasa, mi mente contrastó lo leído con el pensamiento de quien lo escribió, con cada palabra me sentía privilegiada por tener una explicación tan cercana y detallada de su texto, de su trabajo. Algo que sin duda se tenía que compartir.

Por eso, cuando existió la posibilidad de publicar esa entrevista en la revista *HistoriAgenda*, no encontré mayor felicidad que aceptar en compartir lo que pude recabar ese día. A partir de esa experiencia mi visión se transformó, entendí que una entrevista, como bien decía Espasa, iba de la mano con el trabajo del historiador, que al final del día darían cuenta de los hechos de nuestra realidad a futuras generaciones.

Como estudiante, haber hecho un proceso de investigación y de trabajo como éste provoca una gran emoción pues puedes ver cómo trasciende a las páginas de una revista, te invita a querer mostrar lo que has encontrado entre libros de historia, lo que se puede hacer con ello, lo que dicen quienes dedican su tiempo a analizar los procesos históricos de la vida que hoy tenemos y lo más importante, lo que lleguemos o no hacer con ello. Entonces, cuando pienso en aquel trabajo de escuela, veo las páginas impresas y revivo el tiempo, añoro la escena y continuo persiguiendo nuevas posibilidades.

MAYRA YAZMÍN Pérez Pérez, EGRESADA DEL PLANTEL VALLEJO

Hoy soy estudiante de Historia, y mi experiencia con este ejercicio que realicé en el curso de Teoría de la Historia fue lo más parecido a lo que hago en la carrera que curso. Cuando tuve que elegir el libro que iba a leer, buscaba un tema cotidiano o bélico, y terminó llamando mi atención un trabajo sobre refugiados y exiliados, ya que desde la secundaria me habían interesado estas problemáticas, quería saber más sobre el tema, sobre todo porque sabía que se consideraba a México como un lugar muy solidario con los refugiados.

Leer *El exilio incómodo* de la historiadora Daniela Gleizer fue una experiencia que me dio a conocer la labor que haría en la carrera de Historia, pues no sólo debía ubicar la información o el contenido del texto, sino que también tenía que localizar elementos que revelaran su trabajo como historiadora. En este sentido me llamó mucho la atención la gran cantidad de citas que tenía la obra, de manera que mi atención se centró en las fuentes que utilizó, pues citaba muchos archivos tanto de la Secretaría de Relaciones Públicas como otras de Estados Unidos.

También me llamó la atención que los documentos que consultó fueron cartas de familiares de los exiliados que pedían que los sacaran de los campos de concentración y pedían auxilio a los cónsules para que pudieran salir del país o sacar sus familiares. La descripción que la autora hace de estos hechos es quizá la parte más emocional del texto, al igual que algunas entrevistas que realizó a quienes llegaron a México.

Una vez analizado el texto, otro compañero, que también leyó este texto, y yo, nos dedicamos a elaborar las preguntas que le haríamos a la Dra. Gleizer. Ambos nos enfocamos en su labor para realizar la obra y su trabajo como historiadora, aunque también teníamos inquietudes sobre el tema de los refugiados en México y sobre un personaje llamado Gilberto Bosques, ya que en el texto destacaba la postura crítica frente a este personaje.

La entrevista se realizó en el Instituto Mora, pues por su agenda no pudo llevarse a cabo en el Instituto de Investigaciones Históricas. Aquel lugar me pareció muy interesante, y ya en la carrera descubrí que su biblioteca es muy accesible y muy completa.

Esta entrevista, y su publicación en la revista *HistoriAgenda*, fue una experiencia que definió mi camino para estudiar Historia, pues conocer la experiencia de la Dra. Gleizer al realizar su investigación, así como la forma en que las fuentes mismas la llegaban a conmover, esto hizo que me llamara más la atención aquella labor. Fue, pues, un preámbulo para lo que iba a realizar en la carrera, tanto conocer la biblioteca, la forma de análisis que debo hacer con cada lectura de las clases, al igual que su labor y el enfrentarme a conocer diferentes hechos y visiones, lo que tanto quería hacer en la carrera.

Hoy, por el contexto que estamos viviendo, extraño muchas cosas que hacía en la carrera, pero sobre todo extraño poder

convertir cualquier rincón de la ciudad en mi espacio de lectura.

JUAN ESTEBAN MATA MURILLO, EGRESADO DEL PLANTEL VALLEJO

El entrevistar a una investigadora de la que leí una de sus obras significó para mí una gran oportunidad de analizar con más detenimiento lo que implica el quehacer histórico. Desde que empecé a leer la obra *La formación de la Hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua* de la Dra. Gisela Von Wobeser Hoepfner, me percataba de lo que me interesaría saber un poco más en cuanto a cómo fue el proceso de indagación, búsqueda y cotejo de las fuentes que la autora empleó. Sin duda alguna, al analizar la forma de escribir a lo largo de la obra y el ir descifrando la visión de la historia para la autora, me permitió reconocer de manera más fácil hacia qué enfoque estaba orientada la obra y qué es lo que la autora pretendía reflejar en ella.

Considero que la descripción y la forma de abordar cómo fue el proceso de la tierra y el agua como sujetos históricos durante la época colonial, me dieron pie a plantear preguntas acerca de alguna posible corriente historiográfica afín a la investigadora y cómo es que ella concibe el proceso histórico y lo que es la Historia enmarcado en su contexto y su condición socioeconómica del momento en el que la escribió. Publicar esta entrevista en la revista *HistoriAgenda* me dio mucho gusto y fue muy útil para el curso de Teoría de la Historia, ya que de esta manera puedes profundizar el proceso de observación histórica de los investigadores, así como las posibles dificultades por las que pasaron para reconstruir rigurosamente un pasado particular.

En sentido general, el proceso de leer una obra y analizarla a profundidad en lo

que se refiere a la heurística, la hermenéutica y la estilística para después plantear preguntas específicas a la autora, me pareció una experiencia muy grata y enriquecedora para conocer cómo es que la Historia impacta en los lectores y su realidad en el presente y futuro y el proceso de percepción histórica de los historiadores al momento de reconstruir el pasado y contarlo de la manera más fidedigna posible, apegado a algún enfoque historiográfico, además de conocer e interpretar un poco más de lo que tenemos detrás de una obra histórica.

AMADO FLORES MARTÍNEZ, EGRESADO DEL PLANTEL VALLEJO

Durante gran parte de mi formación como estudiante me han llamado la atención cada uno de los conflictos bélicos que han ocurrido a lo largo de la historia, siendo la segunda guerra mundial uno de los más interesantes para mí; es por ello que cuando me adentré en la búsqueda del texto que iba a leer para el curso de Teoría de la Historia, llegué al gran ejemplar de *El exilio incómodo* que la doctora Daniela Gleizer había hecho, puesto que nunca había visto la postura que tomó nuestro país ante este conflicto mundial.

Su trabajo abarca varios puntos que nos adentran a dicha época en nuestro país, tales como la economía, la religión, la sociedad y la política pero siempre manteniendo un equilibrio entre las élites y en la población judía, por lo que el sujeto histórico principal que ella maneja es a la sociedad en general de la época de 1933-1945, por otro lado conserva un lenguaje de fácil entendimiento para el lector, por lo que la lectura me resultó muy fluida y sobre todo interesante puesto que cada idea planteada era sustentada por diversas fuentes primarias que ella misma menciona y que real-

mente reflejan lo que desea transmitir, por lo que el análisis de este libro ha sido de los más interesantes que he realizado.

Por último debo de destacar que tanto las preguntas redactadas por mí y mi compañera, como la realización de la entrevista que se le hizo a la historiadora, surgieron tras el análisis del libro y de nuestro interés personal, puesto que una vez leído, se nos presentaron una gran cantidad de preguntas a las cuales no encontrábamos respuesta en su obra, por lo que fue necesario realizarlas a fin de responder dichas cuestiones. Por otro lado, destaco mucho el interés y amabilidad de la historiadora Daniela Gleizer puesto que se mostró muy orgullosa de que nosotros como alumnos de preparatoria nos interesáramos en leer una de sus tantas obras. Finalmente, el hecho de que la entrevista fuera publicada por la revista *Historiagenda* fue una gran experiencia.

LUIS ÁNGEL QUINTERO, EGRESADO DEL PLANTEL VALLEJO

Fui estudiante del CCH Vallejo hace aproximadamente 4 años, y fue ahí donde tuve la oportunidad de elaborar y realizar una entrevista al Dr. Miguel Pastrana Flores, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, como parte de mi curso de Teoría de la Historia.

Esta entrevista, y su publicación en la revista *Historiagenda*, fue una de las experiencias más amena y enriquecedoras que he vivido, ya que el día de la entrevista literalmente no conocía el lugar donde sería la entrevista, y tampoco la importancia que tenía Miguel Pastrana en este Instituto de la UNAM.

Tras haber leído la obra *Entre los hombres y los dioses* de este investigador, sólo fui a hacer una entrevista con lápiz y papel, sin ninguna otra idea en mi cabeza más que

conocer y aprender más de esa persona que me inspiró un alto grado de admiración y respeto, tanto por el texto que había leído, como por la manera en que me enseñaba lo hermoso que era la Historia.

A MANERA DE CIERRE...

El proyecto que dio origen a esta serie de entrevistas, y las que faltan por venir, se inició en 2017 como una demanda de carácter escolar para favorecer el logro de los aprendizajes planteados para la asignatura de Teoría de la Historia. No tenía mayores pretensiones que involucrar a los estudiantes en el conocimiento y análisis de lo que hacían en la actualidad los historiadores mexicanos.

Pero el empeño y entusiasmo mostrado por los alumnos a lo largo de la realización del trabajo, así como la calidad de los mismos, me llevó a pensar que el resultado de su esfuerzo podría redituarse en algo más que una simple nota de fin de curso. Es por ello que emprendí la tarea de buscar espacios donde quisieran publicar las entrevistas realizadas por los estudiantes del Colegio, y fue la revista *Historiagenda* quien, al tener conocimiento del trabajo que estaban realizando los alumnos, nos ofreció esa oportunidad.

La experiencia a lo largo de estos años ha sido sumamente enriquecedora, no sólo en el plano personal, sino sobre todo, para los estudiantes que han participado en ella. En algunos casos, ha fortalecido o formado vocaciones; en otros ha estimulado su empresa formativa. Y en cualquiera de los casos, ha contribuido a mirar la historia y el quehacer histórico desde otra perspectiva. Y a ello ha contribuido de manera significativa la revista *Historiagenda*, espacio editorial que permitió que las voces de los estudiantes del Colegio se escucharan.